

Domingo 4 de julio de 2004

La Jornada de enmedio



La ópera *Aída*, que se presenta en el Palacio de Bellas Artes, resultó un triste montaje que hizo añorar el *Teatro Fantástico* de *Cachirulo*. Una representación que mueve a risa en lugar de conmover hasta el llanto, y donde las buenas voces brillaron por su ausencia. Acusa un retroceso, porque ya se había avanzado mucho en México en cuanto a las buenas voces y los buenos montajes, imaginativos, creativos, con sentido teatral.

CARLOS CISNEROS

FOTOS